

GARCIA MARQUEZ, GABRIEL: "EL GENERAL EN SU LABERINTO". BOGOTÁ, ED. OVEJA NEGRA. 1989.

"LA TRAMPA GARCIMARQUIANA"

Escribir una novela sobre Bolívar no es fácil. Desmitificar al héroe mucho menos. Sólo un escritor como Gabriel García Márquez fue capaz de hacerlo. "El General en su Laberinto", como se ha dicho, trata del último viaje de Bolívar, desde Bogotá por la ruta del río Magdalena hasta San Pedro Alejandrino. El desplazamiento del héroe se da en dos sentidos: Uno líneal, hasta su muerte y dos, la evocación retrospectiva de su vida agitada, heroica, aclamada y vituperada por el mismo pueblo que antes le había dado el título de "Libertador".

El estilo, que nos resultaba sencillo y espontáneo, sin que olvidáramos la creación magistral de hechos y cosas que uno sabe que suceden todos los días, en esta nuestra "Nación Latinoamericana", nos parece que no logra esa perfección garciamarquiana.

Le falta fuerza para transmitir la "vida rebuscada" en esos "pasos perdidos del General". La narración es monótona, las hipérbolas consabidas como por ejemplo el "Atracón de Guayabas".

Esta obra nos deja un sabor a nostalgia y depresión que después de los sucesos del 27 y 28 de febrero; nos ha durado ya varios meses, porque como dijo Gabriel, en boca de Bolívar "No hay nada, dijo el General. Es tierra de infieles". "Más adelante, los tiempos no eran para estar seguros de nada en medio de tanta gente de tropa de origen incierto y diversa calaña. Pareciera que el tiempo se hubiese detenido y hoy, esas frases siguen estando vigente. Sin embargo, es bueno señalar que logramos acercarnos al Bolívar hombre con sus virtudes y defectos. Pero con

toda su dimensión humana. Ese hombre, que ya no es héroe pero que es capaz de darse, como muchos otros venezolanos (porque todavía es posible encontrarlos y eso es lo bueno del ser humano) y que es capaz de entregarse por un ideal, aún teniendo la "certeza melancólica de que había de morir en su cama pobre y desnudo, y sin el consuelo de la gratitud pública".

Todas estas cosas logran fijar la presencia palpitante del hombre real. El Bolívar hombre que emerge es universal por su autenticidad en la fuerza y en razón de su ser latinoamericano. Esa fuerza que le hace volver a diseñar la estrategia militar para recuperar la unidad colombiana, que al igual que él está ya en las postrimerías de la muerte "verdad íntima" del "volver a comenzar" que sólo los hombres geniales se plantean y que sólo la historia traza, perfila y evalúa.

Es aquí donde se presenta un determinismo histórico de "derrota" al no poder defender la integración, (que históricamente lo ha hecho genial), aun cuando muriéndose quiere hacerlo; pero sucumbe ante la muerte así como José Palacios sucumbe ante el alcohol, mientras otros pierden la memoria o mueren tempranamente como el General Sucre, "el único capaz de sustituirlo y a quien el General le dejaría con gusto la presidencia".

Por otro lado, desde el punto de vista narrativo, el personaje que más nos atrae es José Palacios, "su servidor más antiguo", con quien Bolívar desahogará toda su nostalgia y amargura, todo su delirio de sus últimos días quizás como dice Fernando Rodríguez en "El Laberinto de las Estatuas", artículo aparecido en el Papel Literario, de El Nacional el 02-05-89, que "esta fórmula está más cercana al periodismo que a la novela y que carece de la unidad, el brío narrativo y de la fuerza para transmutar la vida en estilo, los hechos en plexos de significaciones estéticas".

Por todas estas razones, no sabemos si debiéramos pensar que esta vez no sólo Bolívar, sino también Gabriel García Márquez, "aró en el mar" frente a las costas del Caribe.

Lic. Ana Ferrer

AVENDAÑO VELAZCO, RAMON JACINTO. "PALABRAS, SEXO Y CONTEXTO". LENGUAJE Y MACHISMO. MARACAIBO. UNIVERSIDAD DEL ZULIA, FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACION. 1989. XII. 140 H.R.J. B.P.

(Tesis de Grado)

El presente trabajo está dirigido al análisis de unas muestras lingüísticas extraídas del lenguaje utilizado por jóvenes de L.U.Z. y del Colegio Universitario de Maracaibo. Las muestras fueron recopiladas de fuente directa: conversaciones espontáneas, algunas fueron suministradas por escrito y otras copiadas de graffitis de las paredes de salones, pasillos y sanitarios. El análisis está basado en criterios semántico-lingüísticos, socio-semióticos y psicoanalíticos.

El objetivo fundamental está centrado en demostrar que los jóvenes en sus conversaciones reflejan, consciente e inconscientemente, impulsos libidinosos y que además siempre están impelidos por la necesidad de expresar a través de la palabra un arrogante y brutal estilo de virilidad.

La organización de las palabras en campos semánticos, el análisis retórico y socio-psicoanalítico de las sobrelexicaciones o parasinonimias, permitieron realizar el trabajo.

Los resultados arrojados en este trabajo demuestran que los jóvenes en sus conversaciones, a través de la palabra, mantienen, modifican, y reconstruyen tanto su realidad subjetiva como el lenguaje. En las palabras analizadas hay semas que mantienen una relación directa con las fantasías correspondientes a las etapas del desarrollo de la libido, y que a la vez las utilizan para imponer su régimen machista y para expresar una visión sado-masoquista del proceso educativo universitario abiertamente comparado con la relación sexual sado-masoquista.

Ramón Avendaño

PABLO RIQUELME SENRA INUTIL EMPENO

Ediciones del Vicerrectorado Administrativo de la Universidad del Zulia (Ediluz).
Maracaibo - Venezuela 1988.

*He leído con particular interés el libro **Inútil Empeño** de Pablo Riquelme Senra. El contenido del libro se ajusta bien al título que ostenta la obra en la portada, porque en estas páginas Pablo Riquelme Senra exhibe un terrible nihilismo.*

*El nihilismo no es nuevo en Occidente. A decir verdad, esta corriente filosófica tiene antecedentes bastante antiguos. Yo me atrevería a afirmar que estas raíces habría que ir a buscarlas ya en la cultura hebrea primitiva. En este sentido, el primer nihilista habría sido Salomón, cuando expresó: "Vanidad de vanidades, toda es vanidad", que son las palabras con las que comienza **El Eclesiastés**. Porque, a fin de cuentas, ¿qué otra cosa es **El Eclesiastés**? ¿No es acaso la expresión corpórea de un grito de desesperanza frente a la vida?*

*Pablo maneja bien el idioma. Cuando lo intenta, puede hacer estupendas descripciones, al estilo de la novela **behaviorista** francesa mejor conocida como **el nouveau roman**. Pero no es hacer narración lo que le interesa a Pablo Riquelme en **Inútil Empeño**. Lo que él desea es dejar correr la pluma sobre el papel sin dejarse guiar por algún motivo específico para de esta manera darle rienda suelta a la llamada que viene de lo más profundo del alma.*

*El libro es un conjunto de textos sin ningún parentesco interior. Uno puede empezar por donde lo prefiera, sin que se pierda el sentido. Porque, al final, siempre el resultado va a ser el mismo: un terrible vacío, una sensación de apatía frente a la vida. En **Inútil Empeño** hay una lejana reminiscencia de pensadores alemanes como **Nietzsche** y **Schopenhauer**.*

*Pablo Riquelme forma parte de una ilustre familia de escritores, poetas y profesores universitarios. Su hermano mayor, **Francisco Riquelme**, fue la figura más*

prominente de la joven literatura zuliana en los años 50. Por aquellos años, Francisco Riquelme se unió a Néstor Leal y a Atilio Storey Richardson para integrar una organización que funcionó por espacio de cinco años como el Centro Cultura América, en la vieja calle Carabobo, en el antiguo Maracaibo.

En Inútil Empeño, Pablo Riquelme vuelve a ratificar su condición de escritor diestro, sensible e inteligente. Y vuelve a convencernos de que gracias a estas cualidades, él está en condiciones inmejorables para ofrecernos, en años próximos, obras de verdadera envergadura.

ANGEL LOMBARDI INTRODUCCION A LA HISTORIA

Facultad de Humanidades y Educación, Universidad del Zulia (Ediluz).
Maracaibo - Venezuela 1988.

En su segunda edición ha aparecido el texto "Introducción a la Historia", de A.L. Sin duda que el autor es un magnífico ejemplo de lo que es un profesor universitario verdadero. Una elevada responsabilidad científica, un altísimo compromiso ético, que incluye la política como praxis, y una responsabilidad asumida en cuanto a lo que tiene que ser un profesor, en función, entre otras, de su relación académica con sus alumnos y discípulos.

*Estas tres cualidades del universitario sustentan el texto, animado, además por la imperiosa obligación de dialogar con sus estudiantes, dadas las condiciones de **arribo**, con vacío casi absoluto en sus maletas por la tragicomedia de un bachillerato antihumano, ahistórico y anticientífico, tan determinado por el empeño del Estado de domesticar al ser social y de todas las otras formas de "adaptación", de aceptación y sumisión a la especial axiología que garantiza el mantenimiento y desenvolvimiento del modelo.*

Pero esta introducción para que cumplierse sus objetivos mínimos tenía que superar el estilo o bien de las introducciones que se hacen inexpugnables, de las cuales algunos pensadores son ejemplo típico, de tal modo que la introducción se convierte en la más alta dificultad para la entrada, tal como si estuviesen dominados por el ejercicio de un rito inicial hacia la absoluta perfección o bien la otra tentación no menos nefasta, la de hacerla tan escasa, tan pobre que pierda su cualitatividad y por tanto cree ora decepción, ora la sensación de irresponsabilidad producida por lo que se logra sin reflexión y esfuerzo.

En tal sentido el texto tiene la cualidad por una parte de presentar los grandes problemas tanto relativos a quien la estudia, cuantos los inherentes a la historia en sí, sus problemas epistemológicos y metodológicos esenciales, y por la otra, ser presentado con el suficiente rigor bajo la transparencia de la sencillez del lenguaje y sin la mayor intención de manipular a quien se enfrenta a él.

Esta última consideración no hace del libro un texto de lo que pudiésemos llamar oportunismo ecléctico, lo que podría sospecharse de, por ejemplo, la heterogeneidad de autores, la utilización de epígrafes motivadores, Croce, Carr, Jaspers o incorporaciones como la de Austen, Ferro, etc., sino que esta presencia obedece a un estilo no dogmático de razonamiento que invita al estudiante a reconocer no sólo la diversidad de concepciones, tendencias, teorías, sino que va más lejos, unirlas bajo una visión crítica abierta, positiva, que apunta hacia el replanteamiento constante de lo que se estudia, de cómo se estudia, investiga o aplica.

Para la satisfacción de los expertos, tanto de la historia en sí, como de quienes aparecen vinculados a ella, la antropología, la filosofía, etc., y también el arte, para lo cual no por casualidad se utiliza un texto de Brecht el libro pudiese presentar limitaciones y de hecho las tiene, basta observar a manera de sencillo ejemplo la reducción del marxismo a método; reducción frecuente de algunos metodólogos en esencia formalistas, que no es el caso, tales esperanzas pueden cubrirse a través de la bibliografía propuesta y ser explicables por las propias limitaciones de forma y de contexto, que en éste caso tienen mucho que ver con sus receptores estudiantes y el entorno donde se desenvuelven.

Los Anexos merecen una alusión aparte. Son, desde luego, una expresión de la praxis intelectual de Lombardi como historiador, por tanto en sí mismos una lección de cómo hace historia, vale decir cómo la práctica en tanto que disciplina científica en función de la hominización a partir de la crítica. El debate con Uslar, las relaciones con el cine, etc., ponen a prueba, en diminutos textos, la calidad misma del autor, su consecuencia, su hacer crítica en función de la verdad, en función de la historia y de la historia como transformación, superación de lo real.

Es pues toda la obra en conjunto un acto de la expresión de ser Hombre su autor humilde en sus decires y haceres pero firme en sus posiciones abiertas.

Américo Gollo Chávez